INFO XXI
Dpto. Comunicación
Fundación prode

VACUNACIÓN CONTRA LA COVID-19 EN PRODE, UNA VÍA DE ESPERANZA Y OPTIMISMO

III ÉPOCA Nº 22

#SeguimosAdelante

ENERO 2021

El próximo mes de marzo se consumará el aniversario de un fenómeno que ha transformado radicalmente la cotidianeidad de millones de personas en todo el planeta: la irrupción de la pandemia del nuevo coronavirus, el SARS-CoV-2. Este virus, junto con su enfermedad, sobradamente conocida como COVID-19, ha traído consecuencias graves en diferentes órdenes de nuestras vidas de las que costará recuperarse. Si bien la situación que estamos viviendo es aún muy grave, comienza a brillar un rayo de esperanza con el inicio de la vacunación, hoy por hoy la opción que cuenta con más certezas. A lo largo del mes de enero la administración de las vacunas ha llegado a los diferentes servicios de Fundación PRODE y ha sido acogida con entusiasmo y optimismo. Se es consciente que el camino hacia la recuperación de la normalidad aún va a ser largo pero se ha dado el primer paso. Esta es la mejor noticia que se podría anunciar y ahora queda que todas las personas de los servicios de la Entidad logren completar todo el proceso de vacunación. Aprovechamos para mandar un mensaje de aliento a todas las personas que están luchando por superar la enfermedad y, también, a las familias y profesionales que están prestando los cuidados necesarios para su pronta recuperación.

"El aprendizaje en línea no será la siguiente gran cosa, ya es la gran cosa ahora."
Donna J. Abernathy

EDITORIAL

TELEINTERVENCIÓN EN EPOCA DE DISTANCIAMIENTO SOCIAL

Cuando el contacto físico se hace imposible y la intervención en entornos naturales poco recomendable, los centros del área social de PRODE, apoyándose en la tecnología a través de la teleintervención, continúan con su proceso de capacitación y apoyo, alcanzando en la mayoría de los casos resultados muy positivos en cuanto a la funcionalidad de los objetivos y posibilidad de generalización a contextos naturales.

El objetivo prioritario en esta época es atender las necesidades de las personas y las familias mediante un proceso participativo, orientado a normalizar la vida familiar, con unas propuestas de actuación del equipo que intentan adaptarse a sus rutinas y entornos.

La teleintervención, sin duda, garantiza estos objetivos usando estrategias de coaching, intervenciones basadas en rutinas y oportunidades de aprendizaje en los entornos naturales. Para llevar a cabo una teleintervención con garantías se debe seleccionar el modo de conexión idóneo para cada familia, poniendo a disposición de las familias y los/as profesionales los medios que garanticen la continuidad de los servicios; asegurar privacidad en el uso de datos personales; adecuado manejo de las tecnologías por parte de los profesionales, y sobre todo, considerar que la teleintervención es una herramienta más en la metodología de trabajo que ya se viene utilizando, con planes personales de apoyo individuales y dinámicos y una metodología centrada en la familia, que será útil en la medida en que es útil la base del trabajo que ya se viene realizando.

En este punto comenzaría la intervención. En primer lugar, llevando a cabo, junto con la familia, una evaluación y consenso en cuanto a los objetivos de trabajo, y partiendo de esta realidad, trazar un plan de apoyo. Comenzar la sesión teniendo muy claro en qué actividades de la vida diaria se hará el entrenamiento. Durante la sesión el profesional se asegurará de que la familia integra los objetivos en las rutinas diarias y propondrá estrategias para mejorar resultados, y todo esto formará parte del plan de trabajo, que se enviará a modo de recordatorio a la familia para evaluar en la siguiente sesión.

Debe quedar claro, por tanto, que en el actual paradigma de trabajo centrado en la persona, en las familias y en la consecución de resultados funcionales, la intervención del profesional sirve para apoyar a la familia y/u otras personas vinculadas a la persona usuaria para que así puedan favorecer su desarrollo; la teleintervención adquiere por tanto una importancia crucial como forma de estar accesible, cercano e intervenir en rutinas de la vida diaria, una modalidad de trabajo que ha venido para quedarse.

HABLANDO CON... **MARGA CAÑADAS,** directora del Centro de atención temprana y Escuela infantil La Alquería de la Universidad Católica de Valencia y profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Valencia.

Diriges un centro de atención temprana, ¿qué ofrece tu centro a las familias que atendéis?

Ofrece apoyo para que los padres puedan tener las competencias necesarias y favorecer así el desarrollo de sus hijos; sentirse competentes como padres a la hora de procurar a sus hijos oportunidades de aprendizaje. Es importante que los padres sientan que desde atención temprana los ayudamos a empoderarse, lo que supone conocer cómo son sus hijos y tener las habilidades para dar las respuestas, los apoyos y el acceso a la comunidad que necesitan.

¿Cuáles crees que son las principales necesidades de las familias en este tiempo de pandemia?

La pandemia ha permitido que los padres sean más conscientes de las necesidades de sus hijos, también de sus fortalezas. Quizá el día a día no les dejaba tiempo para reflexionar y reparar en determinados aspectos que ahora tienen más claros. En el ámbito escolar, al menos en la comunidad donde vivo, se han limitado mucho los apoyos al hacer las aulas burbujas, por lo que las familias se sienten un poco más perdidas en cuanto a cómo poder ofrecer los apoyos a sus hijos.

Desde tu experiencia ¿Qué consejo nos darías para implementar sesiones de teleintervención eficaces?

Existe una Guía de Plena Inclusión sobre el tema, además destacaría dos aspectos: es fundamental tener una conversación previa con las familias sobre qué esperar de una sesión, dar indicaciones básicas, escoger el espacio, tiempo de duración, quién estará presente, qué rutina se trabajará para sacar el máximo provecho de la sesión y por otro lado, contar con una plataforma que permita no solo hablar sino grabar vídeos, poder verlos de forma simultánea y reflexionar juntos sobre la práctica y rutinas diarias.

El objetivo de la teleintervención, por tanto, es sumar un modelo más de intervención en momentos en que creemos que puede tener un beneficio frente a la presencialidad. Haciendo un balance eficacia-eficiencia donde la seguridad para la salud la conviertan en primera elección en momentos determinados, su función por tanto no es suplir la presencialidad sino apoyar en situaciones en que ésta no sea posible.

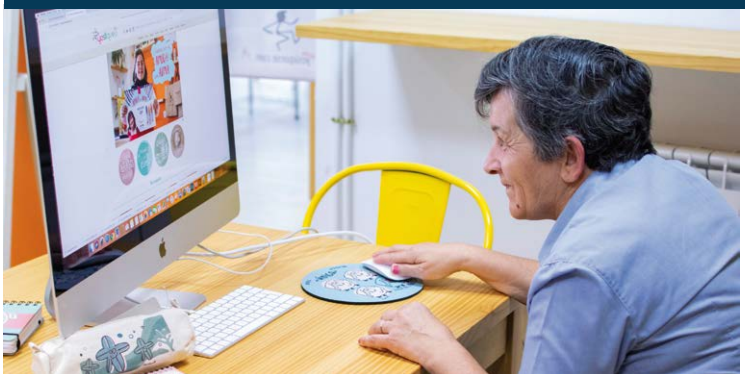
FORMACIÓN ORIENTADA AL EMPLEO A TRAVÉS DEL AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA

Trabajadora en atención al cliente

El Instituto Municipal de Desarrollo Económico y Empleo de Córdoba, ha concedido a PRODE cuatro cursos para formar personas con discapacidad ante la necesidad de cualificar personas que se puedan ir integrando en las diferentes actividades mercantiles que está desarrollando. Los cursos aprobados son de albañilería y fontanería, atención al cliente, técnico de instalaciones y sistema de seguridad y digitalización documental.

ROMPIENDO LA BRECHA DIGITAL

El pasado mes de diciembre finalizó el proyecto "Rompiendo la brecha digital. Un mundo para todos" que ha contado con el apoyo económico del Ayuntamiento de Pozoblanco, sujeto a la convocatoria pública de subvenciones, en la modalidad de concurrencia competitiva de la Concejalía de Servicios Sociales. Se han beneficiado de dicho proyecto un total de 32 personas con discapacidad intelectual de Fundación PRODE. El objetivo de las diferentes acciones formativas llevadas a cabo, desde el 13 de octubre hasta el 31 de diciembre, han sido capacitar a las personas en el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación para favorecer un acercamiento a la realidad social. Al objeto de preservar las pautas frente a la COVID-19, la formación se ha desarrollado extremando las medidas seguridad y manteniendo grupos burbuja.



Usuaria de Fundación PRODE

PRODE-EMPLEA, UNA INICIATIVA EFICAZ AL SERVICIO DE LA MUJER CON DISCAPACIDAD

Fundación ONCE

UNIÓN EUROPEA
FONDO SOCIAL EUROPEO
El Fondo Social Europeo invierte en tu futuro

El pasado mes de diciembre llegó a término este Proyecto que se puso en marcha en julio de 2018 y que cuenta con el apoyo de Fundación ONCE y la cofinanciación del Fondo Social Europeo, en el marco del Programa Operativo de Inclusión y Economía Social (POISES) 2014/20 (bajo el lema de: "El FSE invierte en tu futuro"), cuyo objeto ha sido la mejora de la empleabilidad y la inserción laboral de mujeres con discapacidad. El balance de esta iniciativa, catalogable como muy positivo, se traduce en los siguientes resultados: 33 participantes orientadas y formadas, de las que 25 realizaron al menos una actividad formativa de carácter grupal; 28 contratos materializados para un índice global de inserción del 84,8%. En definitiva, el proyecto PRODE-EMPLEA ha resultado una experiencia que ha generado oportunidades a un importante número de mujeres que día a día han de soportar dificultades adicionales solo por el hecho de ser mujeres y convivir con una discapacidad.

ESCUELA PROFESIONAL FUNDACIÓN PRODE Y LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA FORMAN EN INGLÉS

Ante la necesidad de dominio de este idioma para acceder a muchos de los puestos de trabajo generados desde el sector de la hostelería, uno de los más importantes en Andalucía, fruto del convenio firmado entre Fundación PRODE y la Universidad de Córdoba, se ha iniciado un curso de inglés orientado a personas con discapacidad. El curso será de 150 horas, a impartir de enero a junio en la Escuela Profesional Fundación PRODE, cuyo objetivo principal es lograr las mayores cotas de empleabilidad posibles para personas con discapacidad.

ELECCIÓN DE LOS REPRESENTANTES DE LOS TRABAJADORES

El 11 de enero se celebraron elecciones sindicales por las que se procedió a elegir a las personas que, durante los próximos cuatro años, representarán a la plantilla de la Entidad. En total, serán 30 las personas que ejercerán dicha responsabilidad hasta el año 2025, entre miembros de comités de empresa y delegados/as de personal.

HISTORIA CON ALMA

EUSTAQUIA GARCÍA LÓPEZ

Mi nombre es Eustaquia, un nombre no muy común ahora y que heredé de mi madrina. Intentaré resumiros mi historia porque 82 años... ¡dan para contar mucho!

Soy de Pozoblanco, pero no siempre he vivido aquí, he pasado 16 años en Alemania. Al poco tiempo de casarme, mi marido y yo nos fuimos a Alemania, a Meschede, cerca de Düsseldorf, porque él había conseguido un contrato en una empresa de allí. Tomás trabajó como soldador en las minas y yo me dediqué al cuidado de mis hijos, llegué embarazada y a los poquitos meses nació Tomás, el primero de mis tres hijos, luego nacerían, Rafael y Ángel. Cuando llegué me llamaron la atención las casas de allí, con grandes ventanales, que luego descubrí que tenían su razón en las pocas horas de luz de aquel país, pues enseguida se hacía de noche, y me gustó el detalle que tuvo la empresa de mi marido, pues preparó la casa con una cunita, ropa y las cosas que necesitaría cuando naciera mi hijo. Aquellos años, los recuerdo maravillosos, los mejores de mi vida. Nos adaptamos muy bien, aprendimos el idioma, yo si lo escucho aún sé de lo que hablan aunque en el hablar he perdido mucho. Por las tardes, como mi marido era músico, nos juntábamos con los vecinos y pasábamos buenos ratos. Enseñé español a una vecina, Erika, me acuerdo aún de ella. Además, allí también estaba mi hermano y durante nuestra vida allí coincidimos con dos o tres familias de Pozoblanco. En aquella época había muchos españoles. Mi hermano sigue viviendo allí y yo en todos estos años he ido a verlo cinco o seis veces, me gusta volver allí.

Recuerdo mis años en Alemania con emoción y siempre que lo recuerdo no puedo evitar que se me haga un nudo en la garganta recordando lo felices que fueron aquellos años, con mis hijos y mi marido, y es que mi marido murió muy joven.

Un año después de su muerte nos volvimos a España, así que imaginareis que mi vuelta fue dura y amarga. Me costó mucho salir adelante, tenía el ánimo muy bajo. Al llegar compré un piso, que con el tiempo acabé vendiendo para comprar una planta baja, que ahora que soy mayor me resulta mucho más cómoda.

Ahora, hace un año que vengo al centro de día de mayores de la Fundación PRODE, en Pozoblanco, pero mi relación con PRODE es mucho más antigua. Siempre agradeceré que entrara en mi vida y yo en la suya pues el empezar a trabajar en su cocina, en aquel tiempo en el que era una asociación chiquita en una casa de la calle El Toro, me devolvió las ganas de luchar y se convirtió en el aliciente de cada mañana para empezar un nuevo día, pues mis hijos se hacían mayores y empezaban a volar. De lo que cocinaba, lo que más le gustaba a los muchachos eran las migas y el pollo asado.

PRODE ha cambiado, no en su esencia, pero si en su alcance y en su tamaño, ha crecido mucho en todos los sentidos, desde aquellos tiempos. No digo que antes fuera mejor, pero todos nos conocíamos y todos éramos como una familia, los llevo en el corazón. Ahora dicen las chicas del centro que ese sentimiento está, pero yo les digo que tienen que reconocer que no se conocen entre ellos lo que nos conocíamos antes, ¡son muchísimos! Estuve 25 o 26 años trabajando en esta casa y el día que me jubilé, con 72 años, lloré mucho, porque yo no quería. Recuerdo con emoción la sorpresa que me dieron mis compañeros, yo fui al restaurante de los Godos esperando encontrarme con mis hijos para "celebrar" mi jubilación y me encontré con todos mis compañeros, es un recuerdo muy bonito.

© PRODE - Depósito legal: CO-113-2011